

Su generosidad es nuestra esperanza

Juan Serna Cruz, rector del Seminario de Ciudad Real

n la imagen tenéis a los seminaristas de nuestra diócesis, que serán nuestros futuros sacerdotes. Son jóvenes de tu tiempo, participan de la forma de ser propia de su edad y, sin embargo, demuestran una gran calidad humana que cultivan en la fe. ¿Qué tienen de especial para estar en el Seminario? En la fotografía aparecen 19, y hay dos más que viven en una parroquia, preparándose para

su próxima ordenación sacerdotal. En total, por tanto, son 21: ¿qué haría falta para que algunos jóvenes más puedan unirse a ellos, y llegar a 30, o a 40 seminaristas? ¿Qué hace falta para que un joven pueda plantearse la vocación sacerdotal?

En primer lugar, un joven puede plantearse ser sacerdote si tiene fe en Jesús. El mensaje de Jesús y su obra de salvación responden a las preguntas fundamentales de la vida humana.

Tener fe no es tan solo sostener unas ideas o mantener unos gustos determinados. La fe en Jesús es respuesta a la inquietud humana y apuesta por un mundo nuevo. La fe siempre ha sido cosa de jóvenes que, fiándose de Jesús, no se conformaban con las situaciones recibidas y no temían avanzar a contracorriente. Siempre que haya fe, se mantendrá en los jóvenes la posibilidad de preguntarse si el Señor los llama a ser sacerdotes.

Para que un joven se plantee si puede ser sacerdote hace falta, además, que tenga mucha generosidad. Solo un joven con un corazón generoso puede plantearse una vocación de dedicación a los demás, frente al estilo de vida egoísta, que persigue el beneficio y el interés personal, que se fomenta en nuestras sociedades, incluso entre los cristianos. Frente al olvido de lo común y frente a la apatía ante las causas más nobles, la vocación requiere



capacidad para pensar en los demás con gratuidad, e inquietud por lo verdaderamente humano, que a veces pasa desapercibido. Esta generosidad se necesita para plantearse hoy la vocación sacerdotal.

Puede querer ser sacerdote también un joven que tenga un vivo espíritu de compañerismo. Ser sacerdote es compartir una misión con otros compañeros, entusiasmados también con la palabra y el proyecto de Jesús y llamados por Él. El sacerdote tiene la misión de reunir a la comunidad cristiana para compartir con los cristianos los grandes momentos de la vida. Para plantearse la vocación se requiere, por eso, una gran capacidad de relación y comunión con los demás, una voluntad firme de tejer auténticas amistades.

Finalmente, para que un joven quiera ser sacerdote tiene que encontrar en su entorno un apoyo sincero, entre su familia, en sus amigos, en

su comunidad cristiana de referencia. Para que un joven quiera ser sacerdote, en su entorno tienen que ayudarle a reconocer que siguiendo el proyecto de Jesús podrá ser feliz, aunque tenga que afrontar dificultades. Sus amigos tienen que hacerle ver, sin palabras, que aprecian su generosidad y su valentía. Tiene que encontrar ánimo en la admiración de los otros jóvenes cristianos. Tiene que notar que toda la Iglesia le mira con

esperanza.

La vocación al sacerdocio no es cuestión de valía, de cualidades o de fortaleza personal: el Señor siempre suple estas limitaciones. La vocación es sobre todo cuestión de fe, de compañerismo, de generosidad. Es una respuesta, pero es también una opción. Y así, un pequeño paso puede convertirse en la historia de una vocación, como ocurre con nuestros seminaristas. Su generosidad es nuestra esperanza.

Damos gracias a Dios por vosotros

Jerónimo Anaya Flores

n la entrada de nuestro Seminario, hay una lápida de mármol blanco con una dilatada inscripción, encabezada por estas palabras que pronunció el obispo don Emeterio Echevarría en su lecho de muerte, en diciembre de 1954: «No desisto de la obra del nuevo seminario...». Puesto ya el pie en el estribo, el prelado no renunciaba a ejecutar la empresa concebida, sino que insistía en comenzarla. Estas palabras definen bien

la construcción —no solo material—del seminario, obra de perseverancia y de amor, que se va renovando con el paso del tiempo. Y así lo entendió su sucesor, don Juan Hervás, quien, en su alocución de entrada en la diócesis, en mayo del año siguiente, se dispone a levantar el que será el «tercer seminario», contribuyendo a «robustecer el corazón de la Iglesia». El mármol recoge el testamento de don Emeterio y la promesa de don Juan; aquel, desde el cielo llevará adelante el proyec-

to del nuevo seminario; este será el ejecutor de su última voluntad. Y así se levantó este nuevo seminario, que, como todos, es «cosa importantísima para el bien de la Iglesia», como escribió san Juan de Ávila y como bien entendieron los anteriores obispos y sus sucesores.

Han pasado los años y la diócesis no desiste de la obra del nuevo seminario. Porque el seminario, este tercer seminario, siempre es nuevo, reciente, flamante. «Los tiempos mudan las cosas» escribió Cervantes. Aunque lo esencial permanece. Las vocaciones van madurando en este semillero. La sementera, la tierra sembrada, puede ser mayor o menor; pero ahí siempre están nuestros seminaristas, como semilla que cae en tierra fértil para dar su fruto.

¡Cuántos niños y jóvenes han llegado a nuestro seminario! Con sus maletas cargadas de ropa, libros, ordenadores e ilusiones muchas ilusiones—, han dejado su pueblo, su familia, sus amigos,

Seminaristas en la parroquia de San Pablo durante una celebración

al escuchar esa vocecita, a veces silenciosa, que los llamaba. Y allí, en esa enorme casa, siempre los recibían y aún los reciben los formadores, los profesores, las monjas...

En estos dos últimos cursos, el seminario al completo —formadores, seminaristas y a veces las religiosas franciscanas de Nuestra Señora del Buen Consejo— han ensanchado sus muros espirituales y desde la carretera de Porzuna han llegado hasta la parroquia de San Pablo, en Ciu-

dad Real. «Los llamó para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar» (Mc 3, 14). La iglesia de San Pablo se ha convertido así, desde el curso pasado, en la parroquia también de los seminaristas. Ahora nuestros cuatro párrocos, es decir, los cuatro formadores, con el rector a la cabeza, presiden las ceremonias. Y los acompañan monaguillos jóvenes y no tan jóvenes. Han vuelto a sonar las campanillas en el momento de la consagración, a dar la comunión los seminaris-

tas teólogos o del curso de Propedéutica... Los más pequeños, a veces inquietos en los bancos, forman un reducido coro, con sus guitarras y todo. Y los mayores dan solemnidad a las celebraciones con las notas litúrgicas del nuevo órgano. La eucaristía, centro de la vida cristiana, se celebra con toda dignidad, como quería el papa san Juan Pablo II (Mane nobiscum, Domine, 17). Junto a ella, la exposición del Santísimo, la tarde de los jueves, y el rezo de vísperas, después de la

misa vespertina de los domingos, adquieren una clara dimensión vocacional.

En el frontispicio de la parroquia de San Pablo hay un cartel con las palabras del apóstol: «Acogeos mutuamente como Cristo os acogió» (Rom 15, 7). Los feligreses hemos acogido a los seminaristas y estos nos han acogido también. Parroquia y seminario se han fundido en un lazo espiritual. «Damos gracias a Dios por vosotros» (1 Tes 1,2), queridos seminaristas.

Novena a san José por las vocaciones sacerdotales

Oración inicial para cada día

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre. Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén.

Oración final para cada día

Después del Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Oh Dios, que quisiste confiar los primeros misterios de la salvación de los hombres a la fiel custodia de san José, te pedimos que, por su intercesión, sean cada vez más los jóvenes de nuestra Diócesis de Ciudad Real que respondan con generosidad y valentía a tu llamada, y se entreguen con gozo en la vida sacerdotal. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

1. Día primero: San José, varón justo

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. (Mt 1,18-19)

Pidamos al Señor que nuestros seminaristas se eduquen en las virtudes que hicieron de José un hombre justo.

2. Día segundo: San José, esposo de la Virgen

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». (Lc 1, 26-28)

Pidamos al Señor que los matrimonios descubran la importancia del sacerdocio y lo valoren como una ayuda para vivir de acuerdo al plan de Dios.

3. Día tercero: San José, padre de Jesús

Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí. Fue a su ciudad y se puso a enseñar en su sinagoga. La gente decía admirada: «¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?». Y se escandalizaban a causa de él. Jesús les dijo: «Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta». Y no hizo allí muchos milagros, por su falta de fe. (Mt 13,53-58)

Pidamos al Señor que los padres alienten a sus hijos a que se decidan a seguir a Jesús por el camino del sacerdocio.

4. Día cuarto: San José, servidor de la Sagrada Familia

El crecimiento de Jesús «en sabiduría, edad y gracia» (Lc 2, 52) se desarrolla en el ámbito de la Sagrada Familia, a la vista de José, que tenía la alta misión de «criarlo», esto es, alimentar, vestir e instruir a Jesús en la Ley y en un oficio, como corresponde a los deberes propios del padre. En el sacrificio eucarístico la Iglesia venera ante todo la memoria de la gloriosa siempre Virgen María, pero también la del bienaventurado José porque «alimentó

a aquel que los fieles comerían como pan de vida eterna». Por su parte, Jesús «vivía sujeto a ellos», correspondiendo con el respeto a las atenciones de sus «padres». De esta manera quiso santificar los deberes de la familia y del trabajo que desempeñaba al lado de José. (Redemptoris Custos, 16)

Pidamos al Señor que haga germinar en las familias vocaciones sacerdotales que nos enseñen a valorar la eucaristía.

5. Día quinto: San José, obediente a la voz de Dios

Cuando ellos se retiraron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes. (Mt 2, 13-15a)

Pidamos al Señor que los jóvenes se acerquen a él y puedan escuchar la voz que los llama a seguirlo en la vocación sacerdotal.

6. Día sexto: San José, discreto

También el trabajo de carpintero en la casa de Nazaret está

envuelto por el mismo clima de silencio que acompaña todo lo relacionado con la figura de Iosé. Pero es un silencio que descubre de modo especial el perfil interior de esta figura. Los evangelios hablan exclusivamente de lo que José «hizo»; sin embargo, permiten descubrir en sus «acciones» —ocultas por el silencio— un clima de profunda contemplación. Iosé estaba en contacto cotidiano con el misterio «escondido desde siglos», que «puso su morada» bajo el techo de su casa. (Redemptoris Custos, 25)

Pidamos al Señor que nos conceda valorar el silencio para escuchar la voz que nos llama a servirlo.

7. Día séptimo: San José, pobre y humilde

Jesús nos dice: «Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25,40). Así, cada persona necesitada, cada pobre, cada persona que sufre, cada moribundo, cada extranjero, cada prisionero, cada enfermo son "el Niño" que José sigue custodian-do. Por eso se invoca a san José como protector de los indigentes, los necesita-dos, los exiliados, los afligidos, los pobres, los moribundos. Y es por lo mismo que la Iglesia no puede dejar de amar a los más pequeños, porque Jesús ha puesto en ellos su preferencia, se identifica personalmente con ellos. De José debemos aprender el mismo cuidado y responsabilidad: amar al Niño y a su madre; amar los sacramentos y la caridad; amar a la Iglesia y a los pobres. En cada una de estas realidades está siempre el Niño y su madre. (Cf. Patris Corde, 6)

Pidamos al Señor vocaciones que se entreguen al servicio de los necesitados.

8. Día octavo: San José, orante

La aparente tensión entre la vida activa y la contemplativa encuentra en san José una superación ideal, cosa posible en quien posee la perfección de la caridad. Según la conocida distinción entre el amor de la verdad y la exigencia del amor, podemos decir que José ha experimentado tanto el amor a la verdad, esto es, el puro amor de contemplación de la Verdad divina que irradiaha de la humanidad de Cristo, como la exigencia del amor, esto es, el amor igualmente puro del servicio, requerido por la tutela y por el desarrollo de aquella misma humanidad. (Redemptoris Custos, 27)

Señor, concédenos vocaciones sacerdotales que nos enseñen que lo «único necesario» es estar a tus pies escuchando tu Palabra.

9. Día noveno: San José, protector de las vocaciones

El Hijo del Todopoderoso viene al mundo asumiendo una condición de gran debilidad. Necesita de José para ser defendido, protegido, cuidado, criado. Dios confía en este hombre, del mismo modo que lo hace María, que encuentra en José no sólo al que quiere salvar su vida, sino al que siempre velará por ella v por el Niño. San José no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia, porque la Iglesia es la extensión del Cuerpo de Cristo en la historia, y al mismo tiempo en la maternidad de la Iglesia se manifiesta la maternidad de María.

José, a la vez que continúa protegiendo a la Iglesia, sigue amparando al Niño y a su madre, y nosotros también, amando a la Iglesia, continuamos amando al Niño y a su madre. (Patris corde, 5)

Pidamos al Señor por intercesión de san José que conceda a nuestra diócesis numerosas y santas vocaciones según el Corazón de Cristo Buen Pastor.



Colecta Día del Seminario 2023

ABENÓJAR	650,00€
AGUDO	169,96 €
ALAMEDA DE CERVERA	185,00 €
ALAMILIO	30,75 €
ALCÁZAR DE SAN JUAN	00,100
Santa María	1.434,00 €
San Rafael Arcángel	1.158,86 €
San Juan Bautista	415,75 €
Santa Quiteria	665,00 €
ALCOLEA DE CALATRAVA	845,28 €
ALCUBILLAS	131,00€
ALDEA DEL REY	247,00€
ALMADÉN	297,00 €
ALMADENEJOS	
ALMAGRO	31,00€
Madre de Dios	306 EU C
ALMEDINA	306,50 €
ALMODÓVAR DEL CAMPO	206,00 €
ALMUDUVAN DEL GAMENE	344,00 €
ARENALES DE SAN GREGORIO	210,00 €
ARENAS DE SAN JUAN	400,00 €
ARGAMASILLA DE ALBA	700,00€
ARGAMASILLA DE CVA.	374,00 €
ARROBA DE LOS MONTES	50,00 €
BALLESTEROS DE CALATRAVA	300,00€
BAZÁN	100,00 €
BOLAÑOS DE CALATRAVA	1.000,00 €
BRAZATORTAS	121,65 €
CABEZARADOS	315,00 €
CABEZARRUBIAS DEL PUERTO	100,00€
CALZADA DE CALATRAVA	1.000,00 €
CAMPO DE CRIPTANA	1.679,23 €
CANADA DE CALATRAVA	300,00€
CARACUEL DE CALATRAVA	300,00 €
CARRION DE CALATRAVA	1.471,50 €
CARRIZOSA	570,00€
CASTELLAR DE SANTIAGO	630,00 €
CHILLÓN	103,00€
CIUDAD REAL	
Santa María del Prado	1.818,50 €
San Pedro, apóstol	3.989,14 €
Santiago, apóstol	1.552,00 €
Ntra. Sra. del Pilar	923,00 €
Santo Tomás de Villanueva	1.070,50 €
San Juan de Avila	484,00 €
San Pablo, apóstol	4.500,00 €
Ntra. Sra. de los Ángeles	462,00€
San José Obrero	172,00€
San Juan Bautista	363,00 €
Catedral	445,00 €
CORRAL DE CALATRAVA	300,00€

DAIMIEL	
Santa María la Mayor	669,00 €
San Pedro, apóstol	570,50€
EL ROBLEDO	100,00€
EL TORNO	500,00€
EL TRINCHETO	25,00 €
FERNANCABALLERO	375,00€
FONTANAREJO	64,00€
FONTANOSAS	120,00€
FUENCALIENTE	197,00€
FUENLLANA	400,00€
FUENTE EL FRESNO	650,00€
GRANÁTULA DE CALATRAVA	255,50€
GUADALMEZ	210,00€
HERENCIA	865,00€
HINOJOSAS DE CALATRAVA	100,00€
HORCAJO DE LOS MONTES	37,95€
LA SOLANA	•
Santa Catalina	1.500,00€
San Juan Bautista	386,47 €
LAS CASAS	120,00€
LAS LABORES	210.00€
LAS PERALOSAS	390,55 €
LLANOS DEL CAUDILLO	65,00 €
LOS POZUELOS DE CALATRAVA	120.00€
LOS QUILES	135,00 €
MALAGÓN	
Santa Teresa de Jesús	474,46 €
Santa María Magdalena	800,00€
MANZANARES	
Asunción de Ntra. Sra.	2.000,00€
Ntra. Sra. De Altagracia	1.690,50 €
MEMBRILLA	1.768,00 €
MIGUELTURRA	1.500.00 €
MONTIEL	200.00€
MORAL DE CALATRAVA	1.000,00€
NAVACERRADA	150,00 €
NAVALPINO	65,00 €
NAVAS DE ESTENA	45,00 €
PEDRO MUÑOZ	793,05 €
PICÓN	201.00 €
PIEDRABUENA	1.430.94 €
PIEDRALÁ	50.00 €
POBLETE	100,00€
PORZUNA	314,50 €
POZO DE LA SERNA	90,89 €
POZUELO DE CALATRAVA	741,00 €
PUEBLA DE DON RODRIGO	254,30 €
PUEBLO NUEVO DEL BULLAQUE	85,00 €
PUERTO LÁPICE	163,50 €
	,

PUERTOLLANO	
María Auxiliadora	454,48 €
Ntra. Sra. de las Mercedes	115,00€
Santa Bárbara	174,43€
San Juan Bautista	363,53 €
San José	1.039,50€
Ntra. Sra. de Gracia	1.000,00€
La Asunción	1.657,60€
San Antonio de Padua	593,96€
RETUERTA DEL BULLAQUE	135,00€
SACERUELA	28,00€
SAN BENITO	147,29€
SAN CARLOS DEL VALLE	57,28€
SAN LORENZO DE CALATRAVA	150,00€
SANTA CRUZ DE MUDELA	1.079,50€
SANTA QUITERIA	18,27 €
SOCUÉLLAMOS	1.086,26 €
TOMELLOSO	
Ntra. Sra. de la Asunción	1.055,00€
Santo Tomás de Villanueva	990,00€
Sagrada Familia	481,50€
San Pedro	426,82 €
TORRALBA DE CALATRAVA	680,00€
TORRENUEVA	1.994,72€
VALDEMANCO DEL ESTERAS	10,00€
VALDEPEÑAS	
Ntra. Sra. de la Paz y S. Juan Bautista	600,00€
La Asunción de Ntra. Sra.	1.757,80€
Sto. Cristo	1.850,00€
Santa María Magdalena	456,00€
Ntra. Sra. de los Llanos	988,50€
VILLAHERMOSA	943,95 €
VILLAMAYOR DE CALATRAVA	420,00€
VILLANUEVA DE LA FUENTE	365,50 €
VILLANUEVA DE SAN CARLOS	99,50 €
VILLAR DEL POZO	50,00 €
VILLARRUBIA DE LOS OJOS	1.721,71 €
VILLARTA DE SAN JUAN	850,00€

TOTAL 78.744,83 €



06634

Financiación del curso 2022-2023

152.389.73 €

228.471.35 €

15.423.49 €

2.811.37 €

399.734.58 €

70.000,00€

638,64 €

Ingresos

Ingresos por estancia Ingresos diversos Ingresos extraordinarios y colectas Otros ingresos de gestión Ingreso Obispado

., , , , , , , , , , ,

Financiación extraordinaria Obispado

Suma ingresos

Gastos

Compras
Servicios exteriores
Tributos
Gastos de personal
Otros gastos de gestión
Dotaciones para amortizaciones

Suma gastos

57.661,30 € 256.027,47 €

3.920,53 € 149.593.19 €

149.593,19 € 63.185,02 €

20.985,79 € 551.373.30 €

Pérdidas 81.638,72 €

Totales 551.373,30 € 551.373,30 €

Donativos de entidades

AMIGOS DEL SEMINARIO	26.000,00€
ARCIPRESTAZGO CIUDAD REAL	350,00€
ARCIPRESTAZGO MONTES	100,00€
ARCIPRESTES	75,00€
ASOC. MEDALLA MILAGROSA (LA SOLANA)	€60,00€
ASOC.AMIGOS DON TIBURCIO (DAIMIEL)	150,00€
ASOCIACIÓN ANTIGUOS ALUMNOS DEL SEMINARIO	2.158,65€
BOLSA COMÚN TEOLOGÍA	1.000,00€
CENTRO CATÓLICO CULTURA	465,00€
COFRA.NTRA.SRA.ESPINO (MEMBRILLA)	1.000,00€
COFRADÍA S. VERACRUZ (MEMBRILLA)	50,00€
CONCIERTO CRIPTANA	500,00€
CORAL DIOCESANA	150,00€
DONATIVO	250,00€
HDAD. CORPUS (BRAZATORTAS)	30,00€
HDAD. CRISTO DE ORENSE (BRAZATORTAS)	250,00€
HDAD. CRISTO VEGA	250,00€
HDAD. EXCLAVITUD JESÚS	120,00€
HDAD. NTRA. SRA. PAZ (VILLARTA)	200,00€
HDAD. NTRO.PADRE JESUS (C.REAL)	2.000,00€

HDAD. SAN ANTÓN (CASTELLAR SANTIAGO)	50,00 €
HDAD. SAN ISIDRO (VILLARRUBIA)	1.600,00€
HDAD. SAN JOSÉ (TORRALBA CVA)	70,00€
HDAD. SAN JUAN BAUTISTA (VILLARTA)	150,00€
HDAD. SANTIAGO APÓSTOL (LA SOLANA)	50,00€
HDAD. SILENCIO (CIUDAD REAL)	20,00€
HDAD. SILENCIO (ARG.CALATRAVA)	20,00€
HDAD. STO. ENTIERRO (ARG.CALATRAVA)	100,00€
HDAD. VIRGEN (ABENÓJAR)	200,00€
HDAD. VIRGEN SOCORRO (ARG.CVA)	200,00€
HDAD.ASOC.MEDALLA MILAG (LA SOLANA)	100,00€
HDAD.HIJAS M.INMACULADA (CASTELLAR)	50,00 €
HDAD.STO.CRISTO (MIGUELTURRA)	100,00€
JUNTA COFRADÍAS (PUERTOLLANO)	300,00€
MM CARMELITAS (C.REAL)	300,00€
MM. CARMELITAS (DAIMIEL)	400,00€
MM. CONCEPCIONISTA (ALCÁZAR)	125,00 €
MM. MÍNIMAS (DAIMIEL)	1.190,97 €
ÓRDENES MILITARES	6.800,00€
PARRO.NTRA.SRA.ÁNGELES (TOMELLOSO)	250,00€

PARROQ.ASUNCION (PUERTOLLANO)	191,00€
PARROQUIA MIGUELTURRA	150,00€
PARROQUIA NTRAS. SRA. MERCED	6.000,00€
PARROQUIA SAN PABLO (CR)	20.000,00€
PARROQUIA STA.MARÍA PRADO (CR)	250,00€
PARROQUIA TORRALBA CVA.	3.000,00€
PP. SALESIANOS (C.REAL)	500,00€
PP. TRINITARIOS (ALCÁZAR)	240,00€
RR. ADORATRICES (C.REAL)	350,00€
RR. ADORATRICES (C.REAL)	350,00€
RR. CARMELITAS MISIONERAS (MALAGÓN)	100,00€
RR. HNAS CRUZ (ALCÁZAR)	661,00€
RR. HNAS.ANCIANOS	500,00€
RR. HNITAS.ANCIANOS (VALDEPEÑAS)	200,00€
RR. MARÍA INMACULADA (C.REAL)	415,00€
RR. SIERVAS MARÍA MINSTRAS (CR)	500,00€
RR. SIERVAS POBRES(C.REAL)	300,00€
RR. TEATINAS (CIUDAD REAL)	600,00€

TOTAL 82.141.62 €

Existen 235 donativos personales (sacerdotes, delegaciones, particulares...), por un total de 41.023,80 €
La parroquia de San Pedro de Ciudad Real ha aportado en concepto de binaciones 4.506,20 € y la de San Pablo de Ciudad Real 6.000 €



Ya puedes realizar una donación directamente al Seminario Diocesano a través de la web donoamiiglesia.es Solo tienes que marcar la donación a la parroquia y poner en el Código Postal el número 13002. De este modo aparecerá en el desplegable la posibilidad de hacer la donación al Seminario.

Además, puedes hacer un ingreso a la cuenta del Banco Santander ES21 0049 4907 2621 1729 9169, a la de Globalcaja ES41 3190 2082 28 2009681822, a la de Unicaja ES52 2103 7248 41 0030022721 o al BIZUM 06634

Discernimiento: Oración vocacional

Junto a la vocación aparece el discernimiento, pero, ¿qué es? Parece una expresión extraña, pero es muy sencillo, lo realizamos en el día a día al tomar decisiones conscientemente.

Cuando un cristiano se plantea su vocación, el discernimiento se hace preguntándose qué quiere Dios para su vida. Dirás: «¿Y cómo saber esto? Dios no me va a enviar un WhatsApp con las instruccio-

nes...». Es cierto, es necesario estar atentos en el día a día, y dedicar tiempo a la oración para descubrir la respuesta. Como ayuda, te dejamos tres claves para hacer un discernimiento vocacional:



¿He sentido a Dios en mi vida?, ¿qué lugar ocupa Dios en mi vida?, ¿hay algún relato del Evangelio que me llame la atención?, ¿qué me puede pedir Dios en este momento?

¿Qué realidades del mundo me duelen y querría cambiar?, ¿me gustaría acercar a la gente a Dios?, ¿he notado que la gente me rodea me anima a seguir una vocación en especial?

YO

¿Qué me gusta?, ¿qué se me da bien?, ¿cómo veo mi vida dentro de diez años?, ¿me he planteado varias opciones vocacionales como el matrimonio, la vida consagrada, el sacerdocio?, ¿o me quedo encerrado en mis propios planes?

Oración

Jesús, gracias por la vida, por mi familia y amigos; gracias por la Iglesia, en la que he crecido y te he conocido. Ahora te pido que me ayudes a oír tu voz, a descubrir la vocación que tienes preparada para mí. Ayúdame a encontrarte en mis hermanos y en el mundo que tanto te necesita. Señor, que te responda con generosidad. Señor, ¿qué quieres de mí?

Asociación Amigos del Seminario



amigosdelseminariocr@yahoo.es seminario@seminariociudadreal.com

La campaña del Día del Seminario es una forma de expresar la cercanía de la Diócesis al Seminario. La Asociación de Amigos del Seminario quiere servir también como una muestra de esta cercanía.

Nació en el Seminario de Ciudad Real en el año 1991. Sus miembros son la expresión de que los cristianos de la Diócesis están preocupados por las vocaciones sacerdotales. Se procura que en las parroquias crezca el interés por fomentar las vocaciones, mediante la oración y mediante la propuesta directa.

Las actividades de la Asociación son sencillas: asamblea anual, excursión con los seminaristas, visita a alguna parroquia para dar a conocer el Seminario y participación en

las actividades del Seminario. Además, los socios pueden colaborar económicamente con el Seminario con la cuota que libremente consideren. Sería bueno que la Asociación se extendiera por todas las parroquias de la Diócesis para promover la oración por las vocaciones. Este es el principal objetivo que acaba de marcarse la Asociación.